

ECOS DE EUSKARIA EN INGLATERRA



EL TENOR GUETARY

El ilustre artista Guetary, el *euskaldun-inglés*, que canta en idioma germano y siente en bascuence, el distinguido hijo de Guetaria; el artista admirado, vecino de la inmensa capital londonense, acaba de obtener un nuevo triunfo, trasladando los cantos euskerianos impulsado por su amor grande hacia su país, nada menos que á las regias mansiones de la poderosa monarquía de la Gran Bretaña.

Nos explicaremos.

Nuestra música y nuestra lengua, han sido expuestas con esplendor mediante las facultades artísticas del elegante tenor Guetary, ante la más elevada aristocracia inglesa.

No es la primera vez que el ilustre guipuzcoano rinde glorioso homenaje á sus montes y á su Cantábrico; el celebrado cantante, el que no solamente domina con aplauso general las grandes obras de los más reputados autores; Guetary es fiel intérprete de nuestra música, de nuestro arte, es el artista más bascongado que conocemos, porque además del gran caudal artístico que se acumula en su corazón, conoce y posee el bascuence en todos sus secretos, en todo su mecanismo filológico, en tales términos, que jamás confundiría el *tz* con el *ts*; el fraseo euskaro que entre notas de diamantes emite el artista guipuzcoano, es prueba clarísima del gran valor que constituye la palabra dentro de la música bascongada.

El que no siente el bascuence á la altura de Guetary, nunca, ninguno cantará ni regularmente los aires de estas montañas.

En nuestros días, sólo dos artistas han comprendido la música euskaldun: Marti y Guetary, y nadie más.

Guetary, últimamente, ha sido contratado para estrenar una ópera en el Royal Palace de Kensington, y después de haber desempeñado el compromiso con aplauso unánime, á petición de la princesa Louisa, tuvo que cantar música del país basco.

El éxito alcanzado, fué verdaderamente de los que dejan memoria, (así se expresan los principales periódicos de Londres) de manera que, lo que aquí es oído por los no bascongados y por otros sin *no* con marcada indiferencia, allí, en aquél país culto y grande, fué un acontecimiento.

Guetary alcanzó los honores de la victoria.

Sabedora la princesa Henry of Battenberg del brillante concierto dado por nuestro tenor y del éxito obtenido, demostró deseos de que se repitiera y para ello fué invitado el distinguido *gu-tarra*.

El concierto ha tenido lugar en la mismísima grandiosa sala en donde se celebró el primer Consejo de ministros bajo el reinado de Victoria.

Allí ha acudido todo lo granado de Londres.

Guetary es saludado con vivas muestras de simpatía y afecto.

La voz angelical del artista surge en medio de un silencio religioso, es un eco celestial que conmueve; el auditorio siente algo nuevo, algo así como la presentación de una raza desconocida para ellos, pero que la acogen con cariño, cariño que poco después raya en entusiasmo; el distinguido auditorio ha comprendido la primorosa labor del artista; entre frases esculpidas, entre el ritmo étnico del canto, envuelto todo en la esencia purísima de su temperamento de artista peculiar, ha conseguido trasladar su país, de cuerpo entero, a la regia estancia británica.

Allí, en el real palacio, se celebró el *Kataliñ iturrian*, el *Iriyara*, el *Aurresku*, el *Maitiarentzat*, etc., etc.

Cuando Guetary empezó el *Iru damacho* la princesa Battenberg dijo á las Ladies—this song is from San Sebastián—Esto es San Sebastián. Y después de terminado el *zortziko* continuó hablando la ilustre princesa acerca del bascuence con grandísimo interés.

*
* *

—¿A dónde va V.?

—Al arenal, ¡á la orilla del mar!

—¿Pare qué?

—¡Voy á aplaudir!

—¿Y eso?

—Voy á aplaudir, y con fuerza, para que el mar lleve el ruido de mi aplauso, allí lejos ¡á Inglaterra! Todo para Guetary. El tenor ha hecho lo que nadie, su triunfo es incomparable. Ha trasladado su país, con sus montes, con sus valles y con sus caseríos, el Hernio, el Jaizkibel, el Buruntza, todo lo que es Basconia; y allá han sido recibidas nuestra lengua con todo respeto y su música, y ambas han sido oídas, admiradas y aplaudidas; el éxito es de todos, de todos los euskaldunas.

Laztan aundi bat, Guetary.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN

LA MUJER EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Conferencia dada recientemente en el Salón de los Luises, en Madrid,

por el General D. José Gómez de Arteche

(CONTINUACIÓN)

Nada de eso; yo voy á ofreceros el espectáculo de algunas tan sólo, heroínas de los que pudiéramos llamar nuestros tiempos, en que, á pesar de no vestir las galas de la antigüedad y de no mostrarse rodeadas del ambiente embriagador del romanticismo que enaltece y agiganta las figuras que en él se envuelven, han de ser, al presentáros las, objeto de vuestra admiración y entusiasmo patriótico.

El grito de ¡Nos lo llevan! proferido en el patio de Palacio por una anciana, cuyo nombre deja la Historia en olvido harto lamentable, arranca de los madrileños la resolución de resistir la salida del Infante